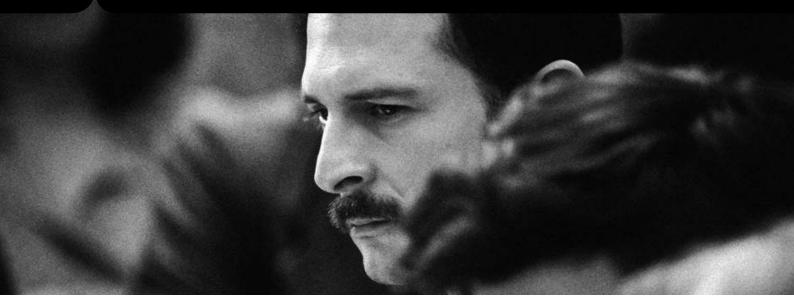
golem



EL CASO GOLDMAN

(LE PROCÈS GOLDMAN)

DIRIGIDA POR CÉDRIC KAHN



Sinopsis

En 1969, Pierre Goldman, un intelectual de izquierdas francés, es detenido por tres atracos cometidos en París. De rebote, se le acusa de otro robo, a una farmacia, que acabó con la vida de dos mujeres. Goldman reconoce los tres primeros golpes, pero no su participación en el sangriento atraco de la farmacia. Apoyado por amplios sectores de la izquierda francesa, el juicio de Pierre Goldman desata amplias pasiones y un enorme interés mediático.

La prensa ha dicho

"Lo más interesante de El caso Goldman (...) es la forma en que expone la dimensión ética y moral del protagonista"

Cineuropa

"Un drama judicial real y fascinante" IndieWire

"Una película admirable"
Screendaily

"Un climax fascinante"

Variety

Crítica de Ángel Quintana (Caimán CdC)

"Al entrar en París me sentí atrapado por una violenta y dolorosa melancolía que me lanzaba hacia la muerte, no pensaba en otra cosa que en la muerte y esta sensación se convirtió en insoportable". Pierre Goldman escribió estas líneas en 1975 cuando estaba en la cárcel condenado a cadena perpetua. El párrafo forma parte de su autobiografía titulada "Souvenirs obscurs d'un juif polonais né en France" y expresa un claro sentimiento de vacío. El arresto, juicio y condena de Goldman, provocó que el caso fuera considerado como el Dreyfus del post-68. El paralelismo con Dreyfus estuvo motivado por la ola de antisemitismo mediático que rodeó el proceso. Pierre Goldman era hijo de una familia judía polaca que había huido a Francia. Desde la clandestinidad había luchado de forma intensa por la resistencia. Su hermanastro era el cantante Jean-Jacques Goldman, una de las figuras de la canción francesa de los años ochenta. A los diecisiete años ingresó en las juventudes del partido comunista. En los años precedentes al Mayo del 68 viajó a Cuba, donde fue adiestrado en las guerrillas y conoció a otra figura clave de la intelectualidad francesa, Régis Debray, que acabaría participando en la guerrilla boliviana de Che Guevara. Goldman estuvo en una serie de comandos revolucionarios en Venezuela. Al volver a Francia se encontró ante esa sensación profunda de vacío. Goldman consideraba que el Mayo francés había sido un juego de pequeños burgueses y que no podía existir la revolución sin la lucha armada. Acabó llevando a cabo diferentes robos para adquirir fondos y en un atraco a una farmacia murieron dos dependientes. Fue acusado, por ello, de asesinato.



<u>Reparto</u>

Pierre Goldman ARIEH WORTHALTER M. Kiejman ARTHUR HARARI M. Chouraqui JEREMY LEWIN M. Bartoli CHRISTIAN MAZUCCHINI

STÉPHAN GUÉRIN-TILLIÉ El presidente El abogado general AURÉLIEN CHAUSSADE M. Garaud NICOLAS BRIANÇON Alter Goldman JERZY RADZIWILOWICZ

Equipo Técnico

Vestuario

Dirección CÉDRIC KAHN

Guion NATHALIE HERTZBERG, CÉDRIC KAHN

Fotografía PATRICK GHIRINGHELLI

Montaje YANN DEDET

Diseño de producción GUILLAUME DEVIERCY Ayudante de dirección ROMARIC THOMAS ALICE CAMBOURNAC

Producción MOONSHAKER

Año: 2023 / Duración: 116' / País: Francia / Idioma: francés











Tel. 915 59 38 36

f www.facebook.com/golem.madrid

(€) @GolemMadrid

Crítica de Ángel Quintana (Caimán CdC nº 186, marzo 2024)

El primer juicio generó una gran controversia, porque la pena de muerte estaba vigente en Francia -no fue anulada hasta 1981- y fue salvado in extremis. Su libro de memorias se convirtió en un best seller y llamó la atención de Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Michel Foucault, Roland Barthes, Yves Montand y Simone Signoret. Los intelectuales pidieron la revisión del caso. En 1976 tuvo lugar el segundo juicio, en el que se centra todo el metraje de la película de Cédric Khan.

Cédric Khan asume el reto de retratar la compleja personalidad de Goldman de forma admirable, retomando el pulso de alguna de sus mejores películas, como ROBERTO SUCCO (2001). Su estrategia no es otra que convertir su obra en la larga filmación del segundo juicio al que tuvo que someterse Pierre Goldman, poniendo la cámara en el interior de la sala. Para conseguir su objetivo, Khan trabajó con tres cámaras digitales, contó con la presencia permanente de todo el equipo —incluidos todos los actores- en el set de rodaje y realizó diversos procesos de ensayo, como si se tratara de una pieza teatral. Todos los diálogos de la película fueron sacados de las actas del proceso.

El objetivo principal de EL CASO GOLD-MAN reside en conseguir un alto nivel de dramatismo para que salgan a la luz todos los huecos e intersticios que rodean al personaje. Por un lado, vemos a Goldman como una especie de héroe caído, que estalla de ira ante algunas situaciones, que quiere imponer su verdad cueste lo que cueste, que pone en duda los procedimientos de la justicia y evidencia su angustia e impotencia ante el sistema. Por otro lado, vemos cómo la justicia de la época intentaba convertir a Goldman en el cabeza de turco de las derivas revolucionarias del post-68. Su caso chocó contra la posición de un tribunal incapaz de asimilar la resaca ideológica del momento, pero que al mismo tiempo observó con gran antipatía a un judío sentado en el banquillo que, por otra parte, se casó en la cárcel con una chica negra de las Antillas. Goldman fue defendido por otro judío, el abogado Georges Kiejman, que en aquella época había adquirido gran notoriedad por defender al escritor Denis Langlois, acusado de perjurio a raíz de la publicación del libro "Les Dossiers noirs de la police française". El racismo latente en el interior de la sociedad francesa se hizo muy evidente en todas las sesiones del juicio y Khan intenta capturar con precisión todo lo que ocurre en un espacio en permanente ebullición que se convirtió en el reflejo de todas las contradicciones de la época.

Desde el estrado o desde el banquillo, las palabras pasan de un lado a otro como si fueran pelotas de tenis. Las frases son como smashes o passing shots, funcionan como si fueran una sucesión de golpes de campo a campo. Cédric Khan filma la fuerza y el movimiento de la palabra de forma admirable, convirtiendo la puesta en escena de esta palabra en la clave de la película. No existe ninguna imagen que reconstruya el pasado de Goldman o que intente mostrar cómo fue la acción perpetrada en 1969 que acabó con la muerte de los dos farmacéuticos v con un policía herido. Tampoco vemos las acciones de Goldman en Cuba o en Venezuela, a pesar de que están continuamente presentes en los diálogos de la película. Khan únicamente abandona el espacio central en alguna pequeña pausa, pero el rigor es admirable, así como la notable interpretación de sus actores, Arieh Worthalter y Arthur Harari.

En cierto modo, EL CASO GOLDMAN establece un vínculo entre dos películas francesas que parten de un juicio para realizar un diagnóstico del racismo o de la desestructuración de la familia burguesa, como son SAINT OMER. EL PUE-BLO CONTRA LAURENCE COLY y ANATOMÍA DE UNA CAÍDA.